

COMUNIÓN *Solidaridad*

— www.solidaridad.net —

29 de marzo de 2009

Evangelio según San Juan (12,20-33):

Si el grano de trigo cae en tierra y muere, da mucho fruto

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: "Señor, quisiéramos ver a Jesús." Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: "Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará.

Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré?: Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora. Padre, glorifica tu nombre." Entonces vino una voz del cielo: "Lo he glorificado y volveré a glorificarlo." La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: "Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el Príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra atraeré a todos hacia mí." Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

AVISOS DE LA PARROQUIA



— El Rebusno —

Soy anarcoburgués; la burguesía ha hecho cosas magníficas

José A. Labordeta

— Con Cabeza —

Todo el que pretenda imponer su dominio al hombre ha de apoderarse de su idioma.



H. MÄDER

RESPUESTAS AL HAMBRE

Por Julián Gómez del Castillo

“El hecho del hambre es el holocausto más salvaje que el hombre ha realizado a lo largo de la historia. Es el gran crimen de nuestro tiempo, ya que el hambre existe porque los hombres queremos que exista. Su realidad permite la opresión de unos pueblos sobre otros a través del imperialismo criminal formado por las multinacionales [...]

El hombre de nuestro tiempo debe saber que la lucha contra el hambre, como la lucha por la Paz, pasan por la destrucción o cambio de los sistemas económicos que pivotan sobre el armamentismo.[...]

Las respuestas al hambre, mientras no pasen por una lucha política que aspire al cambio de los sistemas económicos imperantes, no pasarán de ser, en el mejor de los casos, testimonios, con toda la grandeza que tienen, pero, también con toda la insuficiencia.

Amarnos los unos a los otros como Cristo nos ama, exige estar dispuestos a participar en la lucha política que haga posible desaparecer sistemas políticos, económicos y culturales que han provocado el crimen de centenares de millones de personas asesinadas por hambre. Sabemos que, en frente, nos esperan todos los grandes poderes de la tierra, pero si queremos... podemos. Un día Dios preguntó a Caín: “¿Qué has hecho de tu hermano?”. Hoy nos lo pregunta a ti y a mí, ¿Le vamos a seguir respondiendo como hasta ahora? ¿Como le respondió Caín?

Empieza la acción contra el hambre oponiéndote a los sistemas económicos de nuestro mundo y a sus mitificaciones. Como puedas, desde donde puedas. Pero YA. Seamos los unos para los otros, guardianes de nuestros hermanos.”

Escrito por Julián Gómez del Castillo, en el prólogo al libro: “Respuestas al hambre” de Ander Egg. Ediciones Voz de los Sin Voz. ❖

LA ESPERANZA

Por Georges Bernanos

“La esperanza, he aquí la palabra que yo quería escribir. El resto del mundo desea, codicia, reivindica, exige, y llama a todo esto esperar; porque no tiene paciencia ni honor, porque sólo quiere gozar, y el goce, en el sentido propio de la palabra, la expectación del goce, no puede llamarse una esperanza: sería más bien un delirio, una agonía. Por lo demás, el mundo vive demasiado aprisa, el mundo no tiene ya tiempo para esperar. La vida interior del hombre moderno tiene un ritmo demasiado rápido para que se forme y madure en ella un sentimiento tan ardiente y tan tierno; el hombre se encoge de hombros ante la idea de estas castas nupcias con el futuro... la esperanza es un alimento demasiado suave para el ambicioso: le pondría en peligro de enternecer su corazón. El mundo moderno no tiene tiempo para esperar, ni para amar, ni para soñar. Son los pobres los que esperan en su lugar, del mismo modo que los santos aman y expían por nosotros. La tradición de la esperanza humilde está en manos de los pobres, de la misma manera que las viejas obreras guardan el secreto de ciertos puntos de encaje que los mecanismos no logran imitar jamás.

Del libro “Bernanos o el profeta de la alegría” de Charles Moeller, Literatura del Siglo XX. Ediciones Voz de los sin Voz ❖